

VEGA GARCÍA, Rubén (coordinador), *El camino que marcaba Asturias. Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional*, Gijón, Ediciones Trea, S.L., Fundación Juan Muñiz Zapico, 2.002.

En el año 2.002 se han cumplido cuarenta años de las huelgas que tuvieron lugar en las minas Asturianas durante el año 1962, consideradas por la mayoría de los historiadores como el punto de arranque del nuevo movimiento obrero que a partir de este acontecimiento irá adquiriendo durante el franquismo un desarrollo cada vez más intenso, con algunos años de reflujos debido principalmente a la represión, constituyéndose en uno de los elementos esenciales que imposibilitarían la continuación del régimen tras la muerte del dictador, y harían de la democracia la única salida viable.

Coincidiendo con este aniversario han aparecido a la luz dos obras que estudian de una forma muy pormenorizada este episodio de nuestra historia; la primera, de la que el libro objeto de este comentario puede considerarse su continuación, y publicada varios meses antes, es *Las huelgas de 1962 en Asturias*.

Ambas obras tienen como coordinador a Rubén Vega y reúnen a un amplio elenco de historiadores, concretamente en este caso veintidós, entre los que se encuentran muchos de los historiadores más destacados dentro del campo del movimiento obrero durante el franquismo, ellos se suman algunos hispanistas, que contribuyen a darnos una visión del fenómeno desde fuera de nuestro país. La obra presenta el típico problema a que se suelen enfrentar cuando un numeroso grupo de historiadores abordan conjuntamente diferentes aspectos de un mismo tema, la posible existencia de reiteraciones sobre algunos aspectos del mismo.

El libro puede dividirse en tres partes, además de incluir una amplia colección de diferentes documentos de la época tanto de medios gubernamentales, como de las diferentes corrientes opositoras; así como de medios de prensa extranjeros.

La primera de ellas, que trata de aspectos que podemos considerar generales, se estructura en cinco capítulos. En el primero de ellos Rubén Vega hace lo que podemos considerar como un resumen-presentación de la obra; en el siguiente Walther L. Bernecker hace un breve compendio de la situación de las diferentes organizaciones obreras a lo largo de la dictadura, pasa a analizar las relaciones del régimen en relación al espacio europeo y sus intentos de integración en el mismo que la naturaleza dictatorial del franquismo, que sucesos como los de Asturias se encargaban de recordar al mundo, ralentizaron e impidieron su culminación hasta el restablecimiento de la democracia; a continuación Carme Molinero pasa a analizar las repercusiones que las huelgas asturianas tuvieron sobre la oposición política al franquismo y estudia la alimentación mutua que se daba entre huelguistas y opositores al régimen; seguidamente Pere Ysàs hace una breve síntesis de la historia de Comisiones Obreras; finalmente José Gómez Alén analiza la batalla informativa que durante el conflicto asturiano se dio entre la prensa legal, que se encontraba bajo el control del régimen y *La Pirenaica*, emisora bajo el control del PCE.

La segunda parte supone un estudio de las repercusiones del conflicto en los diferentes territorios que componen España, salvo la propia Asturias, por ser la

protagonista del libro anterior, así como Navarra, Extremadura, Cantabria y La Rioja, quizás por entender que no existen acontecimientos a reseñar en estas comunidades. Junto a los análisis de las repercusiones de los acontecimientos asturianos los diferentes autores presentan, en muchos casos, descripciones de la situación socio-económica de sus receptivos territorios.

La primera comunidad analizada es Andalucía, a cargo de Eloísa Baena Luque y Teresa M^a Ortega López, que realizan un estudio de la represión que desatada en esta región desde la Guerra Civil, pasan a continuación a enumerar los diferentes conflictos que se dieron en ella, así como sus motivaciones, y terminan manifestando la tesis de considerar a las huelgas asturianas como un "impulso decisivo para la reorganización del movimiento obrero andaluz".

El siguiente capítulo corresponde al País Vasco. Es obra de José María Garmendia. La clase obrera vasca ya había protagonizado fuertes episodios de lucha contra la dictadura (recordemos las huelgas de 1947 y 195). Aquí según el autor la solidaridad con Asturias se mezclaría con la propia dinámica interna del movimiento vasco y daría lugar a una intensificación de los conflictos; su consecuencia más inmediata sería la organización de Comisiones Obreras de carácter provincial.

El estudio de Aragón corre a cargo de Ángela Cenarro y comienza narrando el colapso del movimiento obrero aragonés tras la contienda civil. Según la autora, las huelgas de Asturias contribuirían a la resurrección del mismo y la característica principal del mismo sería su fuerte carácter negociador en la mayoría de los casos.

David Ginard Féron, trata de explicar el porqué de la escasa repercusión del movimiento asturiano en las islas Baleares, debido, en su opinión, a las características socioeconómicas de las mis-

mas, al mismo tiempo que trata de hacer un análisis de las diferentes fuentes, las provenientes de los grupos opositores y las de las instituciones del régimen, para reafirmarse en su tesis de la poca repercusión del movimiento en este territorio.

Las Islas Canarias son estudiadas por Miguel Ángel Cabrera, narra como con anterioridad en el archipiélago canario se había desarrollado un movimiento obrero en el que figuraban algunas características de lo que sería el movimiento obrero a partir de los sesenta, como la actuación de los abogados laboristas y los fracasados intentos del régimen de atraerse a la clase obrera; los conflictos asturianos contribuirán al desarrollo de este movimiento obrero.

Castilla y León, cuyo principal foco de lucha se desarrollaría en torno a las minas leonesas, es la región estudiada por Javier Rodríguez González, donde el conflicto asturiano sería el origen del movimiento de protesta; también analiza otros focos menores, así como el papel de los mineros obreros asturianos en el desarrollo del movimiento obrero en la región.

Cataluña, donde las luchas obreras durante el franquismo tenían ya un cierto desarrollo histórico, es estudiada por Javier Tébar Hurtado. Tras un análisis de la situación socioeconómica de la misma examina los procesos huelguísticos destacando el papel de las diferentes organizaciones, y explica no sólo la actividad obrera sino también la estudiantil, y como estas huelgas fueron el punto de partida para el desarrollo de Comisiones Obreras.

Galicia es el objeto del estudio de José Gómez Alén, comienza describiendo la situación socioeconómica de la región y la actividad de los principales grupos opositores, de forma especial el PCE; para pasar a describir los diferentes conflictos que se produjeron en la región princi-

palmente en torno a los focos de Vigo y Ferrol, así como sus repercusiones posteriores.

José Babiano examina las, a su juicio, débiles repercusiones del movimiento asturiano en la capital de España y su región analizando la situación tanto en la región como el propio movimiento obrero en la misma, analiza las protestas no sólo obreras, sino también estudiantiles y de grupos de intelectuales, para situar finalmente el papel de estas en el proceso de desarrollo del movimiento obrero durante la dictadura.

Del papel de los sucesos de Asturias en los inicios del movimiento obrero en la región murciana se ocupa Gloria Bayona Fernández; el primer foco se situaría en los astilleros de Bazán en Cartagena, para después extenderse por la cuenca minera; finalmente analiza el papel jugado en los hechos por los movimientos obreros católicos.

La influencia de la huelga asturiana en Castilla La Mancha, centrada de una manera casi exclusiva en torno a Puertollano, es el tema de Manuel Ortiz Heras, que analiza la historia del desarrollo industrial de la ciudad así como de los problemas que el mismo ocasionó, y narra el desarrollo del proceso huelguístico en la misma y sus repercusiones posteriores.

La última comunidad examinada es la valenciana. Su análisis, a cargo de Ramiro Reig, comienza con el desarrollo del movimiento de concienciación de la región a finales de la década de los cincuenta, el surgimiento de diferentes grupos opositores y los primeros pasos del movimiento obrero, así como las repercusiones de las huelgas asturianas no sólo desde el punto de vista laboral, sino incluso intelectual.

La tercera parte del libro está dedicada a las repercusiones internacio-

nales de los sucesos de Asturias y la visión exterior de los mismos.

Abdón Mateos estudia las repercusiones de los mismos en el marco de la OIT, y de cómo el tema sería utilizado por las diferentes organizaciones sindicales internacionales para denunciar y combatir al régimen franquista, así como los intentos de defensa por parte de éste tanto a nivel propagandístico, como mediante una serie de cambios legislativos en materia laboral.

A continuación tenemos dos capítulos que analizan la visión que los sucesos de Asturias tuvieron sobre dos países, Francia y Alemania, que mantenían una vinculación muy especial con España, tanto por formar parte de la CEE, a la que el régimen franquista quería incorporarse, como por la presencia en los mismos de una importante comunidad de emigrados españoles, tanto políticos como económicos, así como las relaciones que dentro de ambos marcos sociales se dieron entre las reacciones ante los sucesos asturianos y la situación política interior de ambos estados, Francia corre a cargo de Michel Ralle, mientras Alemania es analizada por Walther L. Bernecker y Hubertus Freisinger.

El siguiente país tratado es Hungría a cargo de Iván Harsányi y permite conocer la opinión de un país que en esos momentos estaba situado al otro lado del telón de acero y de otra parte profundizar en la visión del PCE, a través de la prensa húngara.

El último capítulo, obra de Carlos Gordón, nos muestra una visión global de las reacciones a nivel mundial de los sucesos asturianos, destaca sobre todo a de los países de la Europa Occidental, y especialmente Francia, mientras los otros grandes espacios geográficos del mundo son tratados de una manera más general.

Félix Hernández